

# LAS GLOSAS EMILIANENSES Y SILENSES

Director del proyecto  
CLAUDIO GARCÍA TURZA

\*

Los textos latinos

Coordinadores  
CLAUDIO GARCÍA TURZA  
FERNANDO GARCÍA ANDREVA

Autores  
Claudio García Turza  
Michel Banniard  
César Hernández Alonso  
José Carlos Martín Iglesias  
Maurilio Pérez González  
Miguel C. Vivancos  
Juan Gil

FUNDACIÓN SAN MILLÁN DE LA COGOLLA  
AGENCIA ESTATAL BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO  
MADRID, 2023

## ÍNDICE

### **PRESENTACIÓN**

DON GONZALO CAPELLÁN DE MIGUEL, presidente del Gobierno de La Rioja y de la Fundación San Millán de la Cogolla .....	I
--	---

### **PRÓLOGOS**

DON SANTIAGO MUÑOZ MACHADO, director de la Real Academia Española ..	9
--	---

DOÑA CARMEN IGLESIAS CANO, directora de la Real Academia de la Historia y académica de número de la Real Academia Española .....	13
--	----

#### **I. HACIA UN PROYECTO GENUINAMENTE FILOLÓGICO**

CLAUDIO GARCÍA TURZA .....	17
----------------------------	----

#### **II. LA GÉNESIS DE LAS LENGUAS ROMÁNICAS EN EL SIGLO XXI: LA SOCIOLINGÜÍSTICA EN DIACRONÍA LARGA (V-IX SS.)**

MICHEL BANNIARD. Traducción de César Hernández Alonso .....	87
---	----

#### **III. LOS TEXTOS LATINOS DE BASE DE LAS GLOSAS EMILIANENSES Y SILENSES: PRESENTACIÓN, EDICIÓN PALEOGRÁFICO-CRÍTICA Y TRADUCCIÓN**

JOSÉ CARLOS MARTÍN-IGLESIAS .....	131
-----------------------------------	-----

#### **IV. ESTUDIO LINGÜÍSTICO DE LOS TEXTOS LATINOS DE BASE DE LAS GLOSAS EMILIANENSES Y SILENSES**

MAURILIO PÉREZ GONZÁLEZ .....	275
-------------------------------	-----

#### **V. *LIBER SERMONUM SIVE HOMILIARIUS AD USUM HISPANIÆ ECCLESIARUM***

MIGUEL C. VIVANCOS .....	351
--------------------------	-----

#### **VI. PENITENCIALES**

JUAN GIL FERNÁNDEZ .....	619
--------------------------	-----

## PRESENTACIÓN

GONZALO CAPELLÁN DE MIGUEL

*Presidente del Gobierno de La Rioja y de la Fundación San Millán de la Cogolla*

Cuando la Fundación San Millán de la Cogolla celebra sus veinticinco años (fue constituida el 8 de octubre de 1998 bajo la presidencia de Su Majestad el rey Felipe VI), ve la luz uno de sus proyectos más emblemáticos, el de la *Edición crítico-filológica de las Glosas Emilianenses y Silenses*. Proyecto que viene a reafirmar y consolidar aún más si cabe el trascendental papel de La Rioja en los orígenes de la lengua española.

No ha de sorprender la atención prestada aquí a las glosas silenses, cuya procedencia emilianense se viene investigando en este proyecto internacional desde perspectivas no solo culturales y paleográficas, sino sobre todo desde perspectivas lingüísticas. Quizá tendríamos que empezar a hablar ya solo de «emilianenses» para referirnos a unas y otras.

Varios años de estudio y concienzudo trabajo de un equipo de prestigiosos investigadores están detrás de esta obra, dirigida por Claudio García Turza, director del Instituto Orígenes del español, uno de los tres en que se vertebra el Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española (Cilengua), creado por la Fundación para fortalecer su conglomerado cultural e institucionalizar el estudio de uno de los más antiguos y representativos patrimonios culturales de la Península Ibérica, el español, que, en virtud de esta antigüedad y, sobre todo, de su extensión actual, tiene una trascendencia innegable en el contexto nacional e internacional. En el riojano Monasterio de San Millán se dio forma escrita a lo que hasta entonces solo se hablaba. Aquí se escribió, de acuerdo con las investigaciones cualificadas actuales, el primer texto en iberorromance; aquí se produjo la primera manifestación en todos sus niveles lingüísticos de la lengua romance hispánica. Y al igual que en el viejo escritorio altomedieval, que se caracterizó justamente por la dedicación de sus monjes a interpretar, aclarar y comprender el significado y el sentido de muchas de las voces, expresiones y notas marginales de los textos latinos que en no pocos pasajes de los códices de su biblioteca encerraban dificultades de

comprensión, hoy se sigue haciendo investigación filológica en el actual Cienlenguas.

Y ese es el propósito fundamental de este proyecto, en el que se aborda por vez primera el análisis y la edición de las Glosas Emilianenses y Silenses desde un enfoque genuinamente filológico, en el que ha sido prioritario entender el sentido o mensaje de cada una de las glosas, muchas de las cuales han permanecido hasta ahora sin ser identificadas, otras se han comprendido solo en parte y otras muchas han sido interpretadas erróneamente. Aplauda en su prólogo el director de la Real Academia Española, Santiago Muñoz Machado, «el acercamiento a unos datos de los que hemos estado distantes hasta el presente, así como que se acceda a ellos con los mejores recursos metodológicos con los que cuenta la filología», lo que le parece «un buen paso para el mejor conocimiento de la historia de nuestra lengua».

Este objetivo se ha llevado a cabo con la contribución de reconocidísimos especialistas, contribución científica que comprende la primera edición facsímil íntegra del Códice emilianense 60 y los siguientes volúmenes: *Las Glosas Emilianenses y Silenses*. Vol. I: *Los textos latinos*; vol. II: *La edición crítico-filológica y el estudio lingüístico de las Glosas*; vol. III: *Estudios interdisciplinarios*; y vol. IV: *La «Glosa 89» del Em 60*.

A la llamada «Glosa 89» se dedica en exclusiva uno de los volúmenes de esta vasta obra, lo que explica el valor de este escrito; un libro monográfico en el que, como señala el director del proyecto, «el copista de este texto tenía plena conciencia de estar usando solamente el romance; y al mismo tiempo, de estar escribiéndolo, reproduciéndolo, de principio a fin solo al modo español. Por todo ello, este texto constituye el objeto de investigación más interesante, fecundo y apropiado para profundizar en el conocimiento del romance hispánico primitivo. El primer texto conocido en la Hispania altomedieval y, sin duda, por su naturaleza genuinamente iberorromance, uno de los primeros entre los románicos».

A las ediciones realizadas por el Gobierno de La Rioja en 1992 y en 2006, se suma, pues, esta que «muestra, como nunca antes se había mostrado, lo que Dámaso Alonso llamó “el primer vagido de nuestra lengua”», como señala en su prólogo Carmen Iglesias, directora de la Real Academia de la Historia.

De la importancia de este proyecto y, principalmente, del indiscutible y trascendental papel del monasterio emilianense en el origen y la historia de la lengua española, del que da sobrada cuenta la antigüedad de los textos y testimonios iberorromances compuestos o copiados en su escritorio, así como la excepcional cantidad, variedad y, sobre todo, calidad de los mismos, y también de su fundamental papel en la génesis de la escritura española y en la formación del alfabeto español, da cuenta el hecho de que la Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado ha querido acompañar a la Fundación San Millán de la Cogolla en su publicación, que cuenta también con el aval de la Real Academia Española y de la Real Academia de la Historia.

Esta obra que aquí se presenta es buena muestra de uno de los propósitos de la Fundación San Millán, el de investigar, documentar y difundir los orígenes de la lengua española. Qué mejor manera que esta de celebrar un aniversario tan especial.

# PRÓLOGOS

SANTIAGO MUÑOZ MACHADO  
*Director de la Real Academia Española*

Este libro da cuenta de los resultados de una investigación que se ha planeado con gran empeño y no poca ambición, por medio de la publicación de una serie de estudios y documentos, que conforman el contexto en el que aparecen las glosas altomedievales conocidas como emilianenses y silenses, en que se encuentran unas cuantas huellas muy tempranas de nuestro romance. Lo que se recoge en este volumen inicial, pionero de los que van a seguir, es solo el comienzo de una investigación que promete ir mucho más lejos.

## 1. LA EDICIÓN DE LOS TEXTOS

De los trabajos que aparecen aquí<sup>1</sup>, el epicentro se halla en la edición completa de los códices en que aparecen las glosas emilianenses y silenses (así como de otros relacionados con ellos); lo que nos muestra que estas no han caído del cielo, como es el caso de esa lluvia que ha empezado a visitarnos por fin mientras redacto estas líneas, sino que surgen del trabajo que se desarrolla en los escritorios de monasterios como San Millán o Silos, que eran no solo los lugares centrales en la vida cultural del momento, sino que servían también de apoyo para el desarrollo la vida espiritual que se estaba dando entonces, gracias, entre otras cosas al gran esfuerzo que se hacía allí para adaptar la antigua liturgia hispana a la romana (a la vez que se sustituía la letra visigótica por la carolina), lo que no impidió, claro está, que se conservaran algunos elementos de aquella (Miguel C. Vivancos: 384, 386).

El libro proporciona una edición completa de los textos en que aparecen las glosas emilianenses y silenses, no solo de los fragmentos en que estas se encuentran. Y ello se hace por medio de una transcripción paleográfica que,

---

<sup>1</sup> Me referiré a ellos introduciendo en un paréntesis el nombre del autor del trabajo o del fragmento que cito de él y citando las páginas en que aparece el texto.

sin complicar la lectura, permite su utilización en los trabajos filológicos; a lo que se añade, salvo en el caso del *Liber sermonum*, un aparato crítico. En todos los casos se cuenta con un estudio filológico de los textos.

1. En el ámbito de las glosas emilianenses se publica el códice 60, s. ix<sup>ex</sup> de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, procedente de san Millán de la Cogolla, cuya copia, hecha hacia el año 900, contiene escritos de distinta procedencia, que tratan de asuntos muy diferentes (José Carlos Martín Iglesias: 140-168).
2. En el ámbito de las glosas silenses, se publican, por un lado, los textos, de carácter heterogéneo, que componen el *Liber sermonum* de la antigua liturgia hispana, en su mayoría vinculadas al tiempo pascual, conservado en la British Library, Add. 30,853, s. xi (Miguel Vivancos: 389-571) y, por otro, el penitencial con el que, a modo de apéndice, termina este códice (José Carlos Martín Iglesias: 183-217); este último contiene las más de cuatrocientas glosas silenses (en los trescientos y pico folios del resto del códice solo aparecen 38 glosas, todas de equivalencia latina). Ese códice de Silos se copió en algún monasterio de Castilla hacia finales del siglo XI o principios del XII, a partir de otro de San Millán, que posiblemente contuviera ya las glosas. Como complemento de este penitencial se editan otros dos: el *Penitentiale Aemilianense* y el *Penitentiale Cordubense* (Juan Gil: 636-646; 648-675).

## 2. EL ESTUDIO FILOLÓGICO Y LINGÜÍSTICO DE LOS TEXTOS

Están bien atendidos los aspectos filológicos de todos estos textos, dando cuenta de su transmisión: con la mirada puesta en el origen hispánico o no de ellos, en la época de su escritura y en sus fuentes. El lector puede así entender que lo que tiene delante es el resultado de una continuidad de copias, no una elaboración original de un manuscrito. Copias y resultado final de estas, en que se procura separar la deturpación originada por la mala comprensión que los copistas han ido teniendo del texto que nos han transmitido, de lo que responde a los usos del latín bajomedieval en los distintos territorios de la Romania.

Se entiende así que se dedique un apartado al estudio lingüístico de los textos centrales, los contienen las glosas emilianenses y silenses. Empezando por el códice 60, s. ix<sup>ex</sup> de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia que es el texto que sirve de soporte a las glosas emilianenses. En el caso del *Libro de los sermones* (códice Add. 30,853, s. xi, de la British Library) es razonable que, por su extensión y por no tratarse de un texto central en el contexto de las glosas silenses, solo se estudie el penitencial con que se cierra, que es en el que aparecen las glosas (Maurilio Pérez: 275-341). Los penitenciales emilianense y cordobés, aunque no se lleve a cabo explícitamente un estudio lingüístico de ellos, contienen en el prólogo una serie de correcciones a la fijación del texto que había hecho el más relevante editor de este, así como las que se derivan de las diferencias gráficas que presentan algunos códices, que supone una importante contribución al estudio lingüístico de estos (Juan Gil: 622-627; 628-633).

### 3. EL INTERÉS POR HACER COMPENSIBLES LOS TEXTOS

La intención de facilitar la lectura de estos textos ha llevado a que podamos disponer no solo de una versión paleográfica de los que forman parte del ámbito de las glosas emilianenses. Pues a esta se le añade en algún caso una versión en la que se considera la norma ortográfica latina tradicional, a la vez que la puntuación que permita organizar la sintaxis a la manera como ahora se editaría un texto clásico (José Carlos Martín Iglesias: 235-252). Aunque el hecho decisivo para hacer accesibles los textos es la traducción que se proporciona de una parte de ellos al español, los que podemos considerar más directamente relacionados con las glosas (José Carlos Martín Iglesias: 168-175; 218-235), así como de algunos sermones del *Libro de los sermones*, pues en un código de tal extensión sería un exceso traducirlo todo (Miguel Vivancos: 571-605).

Esta decisión le permite a un lector que no sea filólogo adentrarse por un campo novedoso, que tiene que ver con la mentalidad que explica determinados comportamientos de la época. Por ello, si me he fijado en la importancia que puede tener la edición de estos textos para los filólogos, no me parece de menor interés que se pueda facilitar la lectura para los historiadores, que podrán entender mejor así el avance que supone que, ante una acción considerada criminal desde tiempos muy remotos, el Cid no hubiera podido recurrir al *praebere ducatum barbaris* y, en su lugar, hubiera debido abandonar las armas y hacer penitencia (Juan Gil: 620).

Del mismo modo, la comparación con el momento presente nos llevaría a recordar cómo Michel Foucault, al encontrarse con los manuales de confesores, se adentró en el estudio de las prácticas de la confesión, es decir el modo en que los clérigos hacían llegar a los feligreses iletrados la doctrina y las normas morales establecidas en los libros, para formar sus almas y crear sus conciencias. Lo cual arranca precisamente de textos como los que encontramos traducidos aquí.

Dentro de estos cauces por los que discurre el pensamiento histórico, y llevando el agua a mi molino, me he fijado en un ámbito al que he dedicado algún tiempo, explicando algunos aspectos referentes a la pandemia que hemos padecido recientemente. Las abrumadoras diferencias que se perciben en lo que se ha escrito sobre esta y lo que leemos en unos cuantos sermones sobre la peste editados aquí en latín y traducidos al castellano (Miguel Vivancos: 588-599), son el ejemplo más claro de oportunidad de disponer de una base de comparación que permita relacionar dos maneras distintas y contradictorias de afrontar un problema, con las consiguientes consecuencias que ello conlleva en el comportamiento.

### 4. LAS GLOSAS COMO LEIT-MOTIV

Si ciertamente todo gira en este libro en torno a las glosas, ello tiene el aspecto de ser un compás de espera que estuviera sirviendo de moderado anuncio de que llegará el momento en que se les preste a las glosas, las verdaderas protagonistas de este proyecto, una más directa y merecida atención. Aun así están siendo estas, de momento, permanentemente citadas en el libro y, en

algunos casos, explícitamente estudiadas (Claudio García Turza: 22-23 y de una manera particular 27-84); en algunos contados casos lo que se muestra de ellas es la importancia que tienen las voces del texto base para interpretar las glosas que hacen referencia a ellas (Maurilio Pérez: 332-341); y no puede pasar desapercibido el acercamiento a las glosas a que recurrió el Beato de Liébana en su extenso *Commentarius in Apocalypsin* (Miguel Vivancos: 607-611).

## **5. LA INSERCIÓN DE ESTOS TEXTOS EN LA HISTORIA DE LA LENGUA**

Los responsables de este proyecto no han reservado solo a los textos en que aparecen las glosas el contexto que ha de permitir un mejor conocimiento de estas, sino que, con buen criterio, han querido situarlas en una perspectiva histórica, en ese período que va del siglo V al IX, en que sucede el complejo proceso que supone la ruptura del latín en las que conocemos como lenguas romances (Michel Banniard: 87-130). Se ha recurrido a una explicación cuya atractivo es indudable, por más que no sea la única que se ha dado para tratar de entender el proceso histórico de la creación de las lenguas románicas. Desde luego parece atendible situar una explicación histórica de las lenguas en el marco de la sociolingüística y que se plantee, en el caso de la nuestra, la ruptura entre la comunicación entre el latín y el romance en un período que se puede situar de mediados del siglo VIII, a mediados del IX, consecuencia de un distanciamiento progresivo entre la manera más conservadora de emplear el latín por parte de las elites y la más evolucionada del común de los hablantes (Michel Banniard: 89), lo que origina, no solo la incompreensión del latín desde el romance, sino también la distancia que se estableció entre los distintos romances, suficientemente diferenciados por entonces (Michel Banniard: 99). Todo lo cual conduce a una distinción en las que para entendernos podríamos llamar glosas romances, anteriores al siglo VIII y glosas hispánicas, condición de las de Silos y San Millán (Michel Banniard: 135).

## **6. CONCLUSIÓN**

No quisiera desaprovechar esta oportunidad que me brindan quienes con este libro han hecho arrancar un importante proyecto de estudio de las glosas emilianenses y silenses, de mostrar mi satisfacción por los primeros resultados del proyecto. Aplaudo el acercamiento a unos datos de los que hemos estado distantes hasta el presente, así como que se acceda a ellos con los mejores recursos metodológicos con los que cuenta la filología.

Me parece, en fin, que ha de ser este un buen paso para el mejor conocimiento de la historia de nuestra lengua.